Quiero transmitirles una idea que puede servir para aflorar economía sumergida y que ayudaría a los particulares.

Se trataría de que cualquier particular en su declaración de IRPF pudiera desgravarse el IVA de las compras que realice por encima de un importe determinado (200,00 €, 500,00 €), de tal forma que el particular deba guardar dichas facturas para después relacionarlas en su declaración de IRPF y así poder desgravarse el IVA pagado en las mismas. Obteniendo de dicha relación los nombres y CIF de las personas físicas y jurídicas que han prestado algún servicio o vendido algún bien, incentivando la petición de facturas por parte de los consumidores que ante la disyuntiva de obtener un servicio con o sin IVA (todos sabemos que es ilegal), que supone un aumento de la factura a pagar de un 21%, cantidad no desdeñable, lo pagaría si sabe que a la postre se lo puede desgravar de sus impuestos.

Además, y relacionado con el IVA, recuperaría el IVA para objetos de lujo del 33%.